

El consumo atacado por los salarios

Informe de Hamad Al Thani del 17/11/22

El consumo privado representa el 75% del PBI, por lo cual en la medida que se ralentice ese componente de la demanda agregada la recuperación se puede transformar en recesión. El consumo es la variable clave, afectado por salarios que en términos nominales apenas si se actualizan a nivel de la inflación y con consumidores que no perciben que la situación pueda mejorar en el mediano plazo. Ya veníamos anunciando que el consumo se ralentizaría en éste semestre¹, en línea con un poder adquisitivo que no podrá seguirle el ritmo a la inflación (+88% i.a.).

El **índice de “confianza del consumidor ICC”** (ítem 1 cuadro 1) que emite la UTDT² revela con anticipación el “humor” de los consumidores, que determinará las decisiones de compra a corto y mediano plazo, y por lo tanto la evolución de los indicadores macroeconómicos en los próximos trimestres. Lo que se observa en el mes de octubre 2022 es una caída importante respecto del mes anterior (-4,1%) y del mismo mes de 2021 (-11,3%), lo que estaría indicando que siguen existiendo fuertes dudas por parte de los consumidores respecto de la dinámica macroeconómica. La desconfianza se arrastra a todo el año ya que su caída ha sido del -1,5% en el acumulado enero-octubre respecto mismo periodo 2021.

Cuadro 1

INDICADORES del CONSUMO	Fecha	Acum 2022 vs 2021	mes 2022 vs mismo mes 2021	Var mes anterior
1 Confianza del Consumidor Nac ICC 1998=100	oct-22	-1,5%	-11,3%	-4,1%
2 Índice de Salarios real total 2016=100	sep-22	-0,5%	-8,5%	-5,8%
3 Índice RIPTE valores reales \$	sep-22	0,6%	-4,4%	0,1%
4 Haberes mínimos jubilaciones 2015=100	sep-22	2,5%	5,8%	9,5%
5 Vtas Tot de Supermercados Nac Vtas precios const	ago-22	2,5%	-0,2%	-8,3%
6 Indicador Sintético de Servicios Públicos 2004=100	ago-22	8,7%	6,6%	-1,1%
7 Préstamos al consumo Mill \$2015	sep-22	-6%	-6%	-0,02%
8 IVA DGI Mill \$ 2015	sep-22	1,8%	2,1%	7,9%
9 Energía Eléctrica Demanda Residencial GW	sep-22	3,7%	-4,0%	-22,1%
10 Carne vacuna Prod Mls TN Res c/hueso	sep-22	4,7%	7,8%	-4,8%
11 Leche Prod en Mill Litros	sep-22	0,7%	0,4%	1,1%

Fuente: <https://www.minhacienda.gob.ar/datos/> / <http://itegaweb.org/indicadores/>
http://www.utdt.edu/ver_contenido.php?id_contenido=8513&id_item_menu=16458

Y hay motivos para desconfiar. Los **salarios reales** cayeron -0,5% en los 10 meses del 2022 respecto mismo periodo 2021, y -8,5% en octubre 2022 respecto mismo mes del año pasado (ítem 2 cuadro 1). Además se registró una caída del -5,8% intermensual. Por esas razones se habla de un bono para fin de año a los efectos de al menos empardar los niveles inflacionarios.

Dentro del universo de trabajadores, nuevamente se percibió una marcada heterogeneidad. Si hacemos la comparación a nivel mensual i.a. de ingresos reales de asalariados registrados la caída fue de -1,9%: en el sector privado el aumento fue de -1,5% en tanto que en el público de -2,6%. Por el lado de los NO registrados (trabajo en negro, sin aportes de jubilación y obras sociales) hubo caída, en este caso de -4,4%.

Por el lado de los gremios, si bien casi la totalidad ya revisó su paritaria, sólo dos de los más grandes habrían logrado que los salarios le empaten a la inflación en el año: los choferes de corta y media distancia (UTA), que tendrán un aumento del 100% i.a. en sus ingresos, y los aceiteros con un alza del 102% i.a.. Cabe destacar que, si bien se han difundido otros acuerdos con cifras superiores al 100%, estos no reflejan el verdadero aumento del salario en el año calendario. En este sentido, el gremio de camioneros alcanzó un acuerdo del 107%, pero en la práctica tiene un incremento del 86% i.a. en 2022, en tanto un 27% se aplicará en

¹ <https://economia4punto0.wordpress.com/2022/08/19/salarios-rezagados-y-pocas-perspectivas/>

² UTDT Universidad Torcuato Di Tella

noviembre, mientras el resto será en los meses entre febrero y agosto 2023, además del bono de \$100.000 que se otorgará en cuatro cuotas entre marzo y junio³.

Como hemos mencionado varias veces desde este blog, el consumo privado (75% de la demanda agregada) carece de empuje por la falta de vigor de los ingresos reales. Cuando no se registran caídas, los incrementos son tenues a la hora de esperar un empuje del consumo y con ello de la demanda agregada.

Todas las mediciones de los salarios señalan pérdida de poder adquisitivo en los últimos años, o manteniéndolo a duras penas. Un caso especial de medición es el **RIPE**⁴ (ítem 3 cuadro 1) cuya tendencia no fue diferente de los anteriores. Perdió -4,4% mensual i.a. y apenas se mantuvo en valores reales respecto el acumulado anual (+0,6%) y la variación intermensual (+0,1%).

Los **haberes mínimos de los jubilados y pensionados** son una muestra particular al panorama pintado con anterioridad (ítem 4 cuadro 1). Respecto de marzo del 2016 cayeron el -17%. Si comparamos con el año pasado en setiembre recuperaron parte de su poder adquisitivo con el ajuste trimestral que hace ANSES, pero a partir de esa fecha deben haber acusado un marcado deterioro por lo cual el gobierno tiene que emparchar con un bono.

Todo esto tiene impacto en la **venta de supermercados** (ítem 5) que viene cayendo desde el 2018. Tampoco se observa mucho progreso en la **producción de carne y de leche** (ítem 10 y 11) que no muestra signo de recuperarse. El consumo per cápita de carne está en 48,6 Kgr/hab/año, uno de los más bajos de los últimos 10 años. La venta al mercado interno de leche fluida llegaría este año a 900 Mill lts, una cantidad que preocupa teniendo en cuenta que en el 2015 casi se lograron 1.500 Mill lts.

El resto de los indicadores del cuadro 1 son un ejemplo de la flojedad del consumo, incluso el ítem 6 y 9 relativo a los “**servicios públicos**” y a la “**demanda residencial de energía eléctrica**” que venía parejo y empezó a caer el último mes por factores estacionales pero también por el impacto del nuevo esquema tarifario para algunos servicios.

Perspectivas

En conclusión, el 2022 finalizará con una baja en el poder de compra de los ingresos, en un contexto donde los salarios (por la escalera) le fueron corriendo por detrás a una inflación (ascensor) que mostró una franca aceleración a lo largo del año. En este sentido, los empleos registrados evidenciarán una baja, igual que los informales, y los perceptores de la jubilación mínima que deben estar en la misma situación.

Como dijo alguien alguna vez: “mientras los salarios suben por la escalera, los precios suben por el ascensor”.

El panorama para 2023 no luce promisorio. Si bien el sector privado podría moderar la pérdida de ingresos hacia el segundo trimestre (por las paritarias), lejos se encontrará de una recomposición salarial. Por su parte, los ingresos de los informales y de los perceptores de la seguridad social volverían a resentirse, en un marco de caída de la actividad, con una inflación de tres dígitos y con un espacio fiscal más limitado para la asistencia social.

En este contexto de pérdida de poder adquisitivo, sumado a un menor ingreso disponible de las familias debido a los aumentos de servicios públicos y otros como educación y medicina prepaga, es válido estimar una baja en el consumo privado en 2023, que además comenzará a mostrar sus efectos contractivos sobre la actividad económica. En realidad este esquema parece estar pautado, los márgenes para crecer impulsando la demanda se ven severamente limitados por la falta de divisas.⁵

³ Vale la pena mencionar que, en este contexto de aceleración inflacionaria, dos gremios han incluido cláusula gatillo en su paritaria, artificio que no se implementaba desde 2017: el sub-convenio (mutuales) de UTEDYC y el Sindicato Único de Trabajadores del Neumático (SUTNA).

⁴ Se publica todos los meses desde julio de 1994, bajo un informe de la Secretaría de Trabajo y Seguridad Social. Se toman en cuenta, cada 30 días, la variación de los salarios de los trabajadores formales registrados, y se calcula un coeficiente entre estas remuneraciones y el total de los trabajadores. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/inf_ripte_3.pdf

⁵ En cierto sentido el plan es coherente: para evitar una devaluación macro se requiere reducir importaciones que solo se logra reduciendo la actividad económica.

Dicha secuencia de tropiezos en materia de capacidad adquisitiva podría mejorarse vía políticas públicas por fuera de las paritarias, apuntando a mecanismos más generales como el salario mínimo, la jubilación mínima o un bono salvavidas. De todas formas tiene que bajar la inflación para que dichos mecanismos tengan efecto en bajar la pobreza.

De todas formas el árbol no debe tapar el bosque. Por ejemplo, como informamos hace poco, en la maraña de empleados públicos, y privados, de todos los sectores, alguno de ellos tiene muy buena remuneración⁶. Todo esto forma parte del marco de la distribución del ingreso, que no es solamente entre empresarios y trabajadores, ya que dentro de estos últimos hay sectores que están muy bien remunerados y entran en los principales deciles, y no solo a nivel de privados sino también los sectores jerarquizados dentro de la planta permanente de la administración nacional, provincial y municipal⁷.

Cuando nos preguntamos, por ejemplo, cómo es que se llenan los lugares de turismo en vacaciones o fines de semana largos, o se llenan los aviones que viajan al exterior, o porque somos el país de AL que más entradas adquirió para el Mundial de Qatar, debemos apuntar a mucho de los sectores mencionados anteriormente. *Estamos mal pero vamos bien?... según a quién le toque!!!.*

⁶ <https://economia4punto0.files.wordpress.com/2022/07/275-empleo-y-pobreza-1.pdf>

⁷ Algunos sectores podrían aprovechar una brecha cambiaria elevada, líneas de financiamiento, programas de incentivo como el PreViaje y eventos promocionales como los Hot Sale. No obstante, Se prevé una baja en promedio del consumo, en el marco de una caída del poder adquisitivo y un riesgo inflacionario elevado.